

# **Instituto de Desarrollo Económico y Social**

## **2º JORNADAS DE INVESTIGADORES EN FORMACIÓN** **Reflexiones en torno al proceso de investigación.**

**14, 15 y 16 de noviembre del 2012**

**EJE:** Imágenes, discursos e imaginarios: fotografía y cine en las ciencias sociales.

Ponencia titulada: **“La Patagonia en los libros de textos. Discurso, imágenes y actividades didácticas en libros de circulación regional para escuelas primarias de las provincias de Neuquén y Río Negro: ¿Qué y cómo se enseña la Patagonia?”**

**Prof. Betancur Luciana B<sup>1</sup>.**

Universidad Nacional del Comahue  
Fac. de Ciencias de la Educación  
lucianabetancur@gmail.com

### **Resumen**

Los textos escolares constituyen herramientas de construcción y socialización discursiva, siendo un medio válido de transmisión de saberes. Contienen un conjunto de mensajes explícitos e implícitos que se manifiestan a través del lenguaje que utilizan, las imágenes que se exponen, los temas que tratan, la forma en que lo abordan, como también aquello que omiten.

En esta ponencia nos proponemos, a partir del análisis de dos textos escolares de edición y circulación regional, construir/reconstruir el entramado del discurso escrito e iconográfico en que ha sido (y es) representado el territorio patagónico como contenido escolar desde los múltiples aspectos que abordan; geográficos, económicos y sociales. Considerando significativo su aporte en el tratamiento de la Patagonia en tanto, su reedición ha permitido que, año tras año, desde la década del 80' continúe -aun en la actualidad- siendo un material de uso escolar en las escuelas de la región nordpatagónica.

Al respecto nos preguntamos ¿Cuáles son las imágenes que del territorio patagónico transmitían y transmiten los textos escolares de circulación regional en las escuelas primarias provinciales de Neuquén y Río Negro? ¿Cómo se representa la Patagonia desde sus diversos aspectos geográficos, económicos y sociales en la actualidad? ¿Qué discursos predominan y como se presentan? ¿Qué imágenes se ponen de manifiesto respecto del territorio y el aborigen?

Se advierte una pervivencia de la representación de la Patagonia desde una visión “colonizadora” que justifica la ocupación de territorios. En el discurso por momentos se remite a la actualidad de los pueblos originarios, sin embargo el predominio de un lenguaje que narra su

---

<sup>1</sup>Profesora en Ciencias de la Educación.

existencia en un tiempo pasado y lejano, lo ubica al “aborigen” como habitante del territorio argentino que puede ser estudiado en su pasado.

De la misma manera advertimos la vigencia del predominio del espacio geográfico de la Patagonia como “inhóspito”, “tierra de promisión” que “enseña” las grandes ventajas económicas y fronterizas para la sociedad nacional reforzada esta mirada, a su vez, desde la iconografía y las actividades que se proponen.

**Palabras claves:** Textos Escolares; Representación; Patagonia; indígenas; territorio.

### **Introducción:**

El siguiente escrito forma parte de los resultados parciales de una investigación que se encuentra en su fase final de desarrollo, al que hemos arribado tras el análisis discursivo e iconográfico de un corpus documental constituido por textos escolares – Libros de lectura y Manuales- en las provincias de Río Negro y Neuquén, durante el período 1960-2000.

El proyecto de investigación<sup>2</sup> tiene por objetivo construir/reconstruir el entramado del discurso escrito e iconográfico en que ha sido representado el territorio patagónico como contenido escolar, indagando algunas de las dimensiones política, pedagógica, ideológica y científica, vinculada, entre otros temas, al tratamiento de la imagen del “aborigen” y la denominada “conquista del desierto”.

La Patagonia ha sido objeto de numerosas investigaciones desde diversos ámbitos, disciplinas y metodologías abordadas, consideramos que esta temática poco ha sido estudiada desde los textos escolares. La inclusión de esta perspectiva de análisis permite recabar mayor información acerca de la construcción de las representaciones sobre la Patagonia en la cultura escolar regional. En este sentido la indagación de los contenidos que “enseñan” los textos escolares, desde los mensajes lingüísticos e iconográficos, es una manera de comprender que “saberes” fueron aceptados como válidos en un periodo determinado y con el cual se fue representando e identificando La Patagonia, porque como expresa Chopin los manuales escolares; *“pueden ser estudiados desde distintos puntos de vista, ya que son a un tiempo producto de consumo, soporte de conocimientos escolares, vectores ideológicos y culturales e instrumentos pedagógicos”* (Chopin, 1992:102)

Por lo expuesto, en esta ocasión, el análisis se centro en dos textos escolares de edición regional; “Neuquén mi provincia” y “Río Negro, mi Provincia” que forman parte de una serie de materiales didáctico regionales para uso de los alumnos de escuela primaria de I° y II° ciclo, es decir, de 1° a 5° grado, junto a otros, de características similares, como; La Pampa, mi provincia, Chubut, mi provincia, Santa Cruz, mi provincia, Pehuén, Currú Leuvú, Calden, Mutisia y el Chaltén. Su autoría pertenece a Marcelino Castro García- docente de la provincia de Río Negro- oriundo de Aldeacipreste, (Salamanca, España) quien eligió como lugar de residencia la Patagonia donde fue maestro de varios colegios primarios. A partir de los 36 años, se inserto en las escuelas primarias de escasos recursos, y no teniendo material bibliográfico para enseñar en 4° grado en el área de ciencias sociales, se dedicó a escribir el libro “Río Negro, mi Provincia”<sup>3</sup>, donde volcó todo lo que fue recopilando e investigando por los distintos lugares donde trabajó, sumado a lo que la gente lugareña que le fue aportando.

Consideramos significativo su estudio en tanto, como hemos mencionado en otros trabajos<sup>4</sup> resulta ser un aporte relevante para el estudio y análisis de la construcción de la imagen de la

---

<sup>2</sup> “El libro de texto como constructor de representaciones: la imagen de la Patagonia (Río Negro y Neuquén, 1960-2000)”, como continuación del proyecto “Libros de texto. Imágenes y representaciones. La construcción de la Patagonia en el imaginario escolar. Río Negro y Neuquén (1884-1957)”

<sup>3</sup> Fue declarado de interés educativo y cultural por la legislatura provincial de Río Negro en el año 2000.

<sup>4</sup> BETANCUR, Luciana y GONZALEZ, Analia (2009) “La Patagonia en los libros de texto. El Centenario de la Conquista del Desierto en el marco del Proceso de Reorganización Nacional: El caso del libro ‘La Conquista del Desierto’ (1979) de Marcelino Castro García”, en Universidad Nacional de Córdoba. VI Jornadas de investigación en educación. “Investigación, conocimiento y protagonismo de los actores en el campo Educativo”. Córdoba Capital.

Patagonia, en primer lugar porque forman parte de una serie de textos de edición y circulación regional-a diferencia de la mayor parte de los manuales que hemos analizado de edición nacional-por tanto son único en su tipo con una estructura interna que aporta una metodología original-para la época en la que se empieza a editar 1983<sup>5</sup>- que incluye imágenes y actividades específicas para el tratamiento de la región patagónica y fundamentalmente, y en segundo lugar porque desde la fecha continúa editándose año a año conservando su estructura original.

Por todo ello, nuestro interés se centra en el análisis del discurso escrito e iconográfico presente en los materiales didácticos regionales que circulaban en las escuelas primarias de Neuquén y Río Negro. Los temas expuestos en estos textos giran en torno a; ubicación, límites/relieve, zonas, geográficas/ clima, flora y fauna/Antecedentes históricos, población/Agricultura, ganadera, minería, industria, comunicaciones, turismo/ Salud, educación, vivienda y gobierno, información que es específica de las provincias nordpatagónicas de Neuquén y Río Negro. Para los fines de este trabajo se considera para su estudio los temas vinculados a la imagen del habitante patagónico en el marco de la denominada “conquista del desierto”. Al respecto, los siguientes interrogantes permiten su análisis ¿Qué representación de la Patagonia se expone en los textos de edición regional con respecto a la imagen del habitante patagónico?¿Qué y cómo se enseña la conquista del desierto?

### **“Antecedentes Históricos”: Las “razas indígenas”<sup>6</sup> que habitaron Neuquén y Río Negro.**

Como se ha mencionado en otros trabajos<sup>7</sup> los discursos hegemónicos-en el tratamiento de la Patagonia y sus habitantes- han asistido a una construcción del territorio en el cual en una primera etapa se apelo a la concepción de “desierto” y “vacío”, con su correlato en las nociones de “salvajismo y barbarie” respecto del “aborigen”. En una segunda etapa, la representación de los territorios del Sur, tras las Campañas militares, asisten a un período de redescubrimiento y resignificación, producto de los recursos, utilidades y aprovechamiento del espacio, en el cual se produce lo que Andermann (2000) llama de “apropiación”, los habitantes de la Patagonia aparecen arqueologizados, originando la paleontologización del otro (Quijada, 2000).

Estas consideraciones resultan importante en el análisis de los textos escolares, ya que estos han ocupado un lugar de privilegio para la enseñanza de aquellos *contenidos ideacionales* (Wainerman, 2003) en tanto contienen concepciones e intereses reflejados al interior como contenido “oficial” que debía transmitir la escuela.

La presentación de los temas tal como se encuentra en los textos, es la que se utiliza para abordar el análisis de su tratamiento en este escrito, en tanto, se considera que resulta sugerente el “como” debe comprenderse y vincularse los contenidos acerca del “aborigen” y la “conquista”. De esta manera el tratamiento de los “habitantes originarios” y la “conquista del desierto” van constituyéndose en una trama de significados que otorgan en su descripción a las provincias de Neuquén y Río Negro los “beneficios de crecimiento y desarrollo económico” pos conquista.

Este sentido inicialmente pareciera que se reconoce a los “aborígenes” como los primitivos habitantes; ya que el objetivo que introduce y pre anuncia el estudio de los “*Antecedentes*

---

<sup>5</sup> Hasta el año 1983 los textos escolares en nuestro país debían, previo a su puesta en circulación, ser aprobados por el ministerio de educación. El control estatal era más ideológico que científico, los momentos culminantes de este mecanismo de vigilancia coincidían con los gobiernos autoritarios y de facto. Este hecho señala que después de 1983 circulen libros de edición regional.

<sup>6</sup> La expresión “razas indígenas” es retomada tal como se plantea en los textos. También a lo largo del trabajo se utilizan las denominaciones “indígena/s”, “indio”, o “aborígenes” en función de la terminología que encontramos en los libros de texto, aunque advertimos que el concepto “indio” es un concepto acuñado desde la cultura dominante.

<sup>7</sup> García, Amelia Beatriz y Miralles, Glenda (2009) “Reconocimiento... Incorporación... Reivindicación...en la Patagonia ¿Qué revelan acerca del indígena los textos escolares?”, en Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias de la Educación. Vº Congreso Nacional y IIIº Internacional de Investigación Educativa: Investigación Educativa y Compromiso social. Cipolletti, Río Negro.

*Históricos*” invita al lector a; “Tratar de conocer ahora a los neuquinos/rionegrinos: nuestra historia, nuestras costumbres y formas de vida. Así podremos comprendernos mejor a nosotros mismos, nuestras necesidades actuales y trabajar por un futuro mejor” (Neuquén, mi provincia. 1983:26) Sin embargo la información que se expone da cuenta de la contradicción de lo enunciado, ya que se puede advertir una yuxtaposición en el discurso que atraviesa el mensaje lingüístico e iconográfico en los temas que posteriormente se desarrollan. Se advierte que la imagen del “aborigen” es representada como parte de un pasado lejano, anulando su existencia en tiempo presente, luego de la “conquista” se atribuye la colonización, crecimiento y desarrollo de las provincias de Río Negro y Neuquén a los “colonos inmigrantes” como “pioneros” y promotores del desarrollo de las provincias en el periodo de organización nacional.

Es así que los textos exponen los temas de la siguiente manera; bajo el título “*Antecedentes históricos. Población*” se apela a la descripción de las diferentes, según se expresa, “razas aborígenes” que “habitaron” en las provincias de Neuquén y Río Negro; “Razas indígenas habitaron el suelo neuquino, desde hace miles de años. De lo más antiguos conservamos leves vestigios, como; depósitos funerarios, cavernas donde habitaron, pinturas y grabados rupestres” (Neuquén y Río Negro mi provincia, 1983) Como se ha mencionado en otros trabajos y periodos analizados<sup>8</sup> advertimos que el tratamiento del “indígena” considerado desde una imprecisión temporal y espacial tal como se indica; “habitaron hace miles de años”, conlleva al despojo de las categorías de tiempo y espacio transformándolos en ahistóricos, paleontologizados y arqueojizando la imagen del “aborigen”. De esta manera su lugar en los textos no está vinculado a los acontecimientos de la historia nacional, sino a la arqueología y la prehistoria, pero no en el sentido del origen, sino de un pasado remoto sin vínculos con la cultura nacional o solamente asociados como vestigios (Miralles, G. y García, B. 2009) En este sentido, la cita anterior refleja dos cuestiones significativas que comulgan con lo dicho; por un lado, la utilización del verbo “habitaron” remite a la existencia de los “indígenas” en un tiempo pasado porque tal como se menciona solo se conservan “leves vestigios”. Por otra parte el uso de la categoría “razas” nos señala el predominio-como en otros periodos- de una concepción sobre los pueblos originarios basada en el pensamiento científico positivista en el cual se establecía la inferioridad de tipo racista de los mismos, según una escala biológica que determinaba el lugar de cada grupo étnico, comúnmente denominado en su contexto como “raza”, en función de sus características físicas<sup>9</sup>. De este modo, resulta recurrente encontrar descripciones vinculadas a sus rasgos fenotípicos; “Los pehuenches habitaron la zona de los pehuenes o araucarias. Eran altos y delgados, el tinte de su piel era más oscuro y su cabello ondulado” (Neuquén, mi provincia 1983:26), a su forma de vida y costumbre: “Cazaban guanacos y recolectaban semillas y frutas silvestres (...) su vivienda era un toldo de cuero y los vestidos también los confeccionaban con pieles y se adornaban con plumas” (Neuquén, mi provincia 1983:26). Como señala Artieda se transforman en “un elemento más del paisaje natural” donde se realiza una “descripción exhaustiva de sus características físicas en función de la geografía que habitan”.

Ahora bien, en términos de continuidades también resulta significativo destacar el tratamiento de los “araucanos o mapuches” quienes se presentan como “infiltrados”, así leemos luego de la descripción de los tehuelches que; “A consecuencia de la infiltración de los mapuches desde Chile que se asentaron entre ellos, fueron perdiendo casi todas sus primitivas costumbres y hasta sus características físicas” (Río Negro, mi provincia 1983:26) En este sentido, su consideración no es menor en tanto, al decir de Teobaldo y Nicoletti (2007) se apela con este mensaje a una imagen particular construida desde el inicio mismo de la Conquista militar (1879-

---

<sup>8</sup> Teobaldo, M. y Nicoletti M.A (2007) “La consideración del otro (chilenos e indígenas), en los textos escolares de Argentina (1900 a 1957)” Seminario: Los Otros en los textos escolares. Conflictos en la construcción de las imágenes de nación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional Noreste. Resistencia. Chaco-

<sup>9</sup> Teobaldo Mirta y Nicoletti María Andrea (2007) “Representaciones sobre la Patagonia y sus habitantes originarios en los textos escolares. 1886 - 1940”, en Quinto Sol, Revista de Historia Regional, N° 11. Universidad Nacional de La Pampa.

1884): el chileno como enemigo nacional, como intruso que avanza sobre los límites fronterizos para ocupar la Patagonia. De esta manera, el salvajismo es extranjero e invasor, empuja incluso a los habitantes originarios del territorio argentino; veamos otro ejemplo;

*“Mapuches o araucanos: Perteneciente a la raza andida, lo mapuches son los últimos indígenas que se establecieron en la Argentina hace unos 250 años. Con esa migración, se dio un proceso de adaptación y fusión con los pueblos anteriores a su llegada sin grandes violencias y desplazamientos. Eran la población autóctona de Chile al llegar los españoles. Se resistieron tenzamente a la penetración blanca y fueron desplazados hacia el sur donde ofrecieron fuerte resistencia y comenzaron su migración hacia la Patagonia y la pampa (Neuquén, mi provincia 1983: 27)*

En las páginas siguientes bajo el subtítulo “*expedicionarios blancos*” se destaca quienes fueron los primeros en llegar a Neuquén y Rio Negro. En el caso del libro Neuquén, mi provincia se expresa; “*El primero fue Jerónimo Alderete en 1551, que recorrió la zona del lago Huechulafquen*” (Neuquen, mi provincia 1983:29) e inmediatamente se dice; “*pero los indígenas los atacaron y derrotaron obligándolo a volver*”. Así se reitera con detalle de nombres y fechas las expediciones de; “*Francis y Pedro de Villagra en 1552*” quienes exploraron “*nuestro territorio*”, Pedro Leiva en 1563 quien “*trajo las primeras noticias sobre los indios pehuenches*”. En el caso de Rio Negro, mi provincia se describe de la misma manera; “*El primero en bordear las costas rionegrinas fue Don Hernando de Magallanes*” (Rio Negro, mi provincia 1983: 28) En ambos se hace referencia a la búsqueda y exploración que movía a estos expedicionarios- desde tiempos de la colonia- la cual partía de la famosa leyenda de “*La ciudad de los cesares*” que concebía la existencia de “*una fabulosa ciudad, llena de riquezas y habitada por hombres blancos*” en estas tierras. Pero finalmente la descripción de estas expediciones solo encuentra “*indígenas que los atacan*” y deben retroceder. Lo mismo ocurre con “*Los misioneros*”, en este subtítulo se mencionan los intentos de labor “*evangelizadora*” que se emprendieron, como es el caso del padre “*Diego de Rosales*” quien “*hizo varios viajes de Chile para conseguir la paz con los indígenas y devolverles cautivos*”, en el mismo sentido se hace se menciona al padre Nicolás Mascardi quien “*consigue la libertad de algunos indígenas cautivos*” pero al intentar encontrar la ciudad de los cesares “*murió a lanzazos por indios enemigos*”.

La misma cita sirve de ejemplificadora para ambos libros ya que las expresiones no difieren, y de hecho se cierra el tema indicando que los intentos de evangelizar corrieron con la misma suerte; “*todos fueron muertos por los indígenas que finalmente incendiaron la misión*”.

En estos dos últimos subtítulos hay una sobreabundancia de referencia a nombres y fechas de los acontecimientos en donde, si bien se especifica que la exploración tenía “*intereses económicos*”- según la leyenda de los cesares- y, en el caso de los misioneros, además había un interés evangelizador, en estos hechos se adjudica una carga de belicosidad a los “*aborígenes*” ya que constantemente las expediciones no se pueden concretar por el “*ataque de los aborígenes*”. Esta manera de presentar los “*saberes*” ubica al “*aborigen*” desde una caracterización que no da cuenta de lo que significo en términos históricos las “*expediciones de los blancos*”, por el contrario la carga negativa se adjudica al “*aborigen*” y no al “*blanco*”. Se apela a una imagen de los “*aborígenes*” analizados en función del espacio como “*salvajes y bárbaros*” por su naturaleza indómita, ideas que legitimaron y posibilitaron su exterminio.

Se refuerza esta yuxtaposición entre quienes “*conquistaron*” el territorio patagónico y los habitantes originarios en el subtítulo siguiente denominado; “*Relaciones entre indios y blancos*”. Si bien allí se alude a que “*las relaciones desde la llegada de los españoles siempre fueron conflictivas*”; se adjudica este hecho a que los “*indios tenían fortines en la frontera donde vigilaban*”. Por este motivo, tal como se expresa;

*“Los blancos fueron corriendo la frontera para tener más tierra para la agricultura y la ganadería y los indios se defendían de la usurpación de sus territorios haciendo los llamados malones, en los que invadían estancias llevándose ganados, y a veces matando pobladores y*

*llevándolos cautivos. Se hicieron muchos tratados de paz que no se cumplían por ambas partes, se llevaron adelante varias expediciones militares para combatirlos” (Neuquén mi provincia 1983:31)*

Este párrafo es significativo ya que se advierte un intento de comprender esta relación desde otro lugar; los “indios” se defendían de esta “usurpación” de sus territorios haciendo malones, pareciera ser que estamos viendo “la otra parte de la historia” en la cual se incluye y reconocería la pertenencia de las tierras a los pueblos originarios de la cual querían ser despojados por los “blancos” en pos de sus intereses económicos; “la agricultura y ganadería”. Sin embargo, se vuelve a enfatizar en su belicosidad y salvajismo es así que; eran ellos- los aborígenes- quienes “invadían estancias” para “robar ganado” y “mataban pobladores”, la caracterización del aborigen como rebelde e indisciplinado por su condición de incivilizado y salvaje predomina en el mensaje lingüístico. En el mismo sentido, posteriormente se hace referencia a las acciones de Juan Manuel de Rosas quien en sus intentos de combatir a las “tribus rebeldes” logra la paz con las tribus que “hicieron tratados” así se destaca que; “El gobierno entregaba a los caciques principales de esta manera entregaba yeguas, vacas y víveres diversos” (Rio Negro y Neuquén, mi provincia)

### **Conquista, colonización y desarrollo**

La “*Campaña de Roca*” narra los acontecimientos que se dieron a partir de las 5 divisiones que se enviaron para lograr la ocupación de los territorios. Se puede destacar la presencia de un relato que no es extensivo, más bien solo se puntualiza en cada una de las divisiones que, con sus respectivos jefes militares, logra finalmente esta conquista;

*“Julio, A. Roca preparo una campaña militar para ocupar efectivamente todo el territorio expulsando a las tribus que no se sometieran al gobierno, al sur de los ríos Negro y Neuquén. Antes de la ofensiva final Roca envió varias expediciones preliminares que batieron a los indígenas tomando prisiones a varios caciques. En 1879 se llevo a cabo la campaña definitiva, en la que participaron 5 divisiones desde distintos puntos. (...)El poder del ejercito nacional con los fusiles remington de largo alcance, se impuso fácilmente a las lanzas de los aborígenes”.*

En esta cita resulta sugerente el uso de los términos “expulsando” y “batieron” con los cuales se vinculan las acciones emprendidas tras la campaña militar, ya que suprimen como contenido el genocidio de los pueblos originarios, a su vez, la precarización en cuanto al desarrollo de los acontecimientos donde solo se mencionan lugares, nombres y fechas de estas campañas, ocultan los intereses políticos y económicos de la denominada conquista. Solo al finalizar el tema un subtítulo expone; “*Las consecuencias de la ocupación militar de la Patagonia*”, mencionando a modo de ítems las siguientes cuestiones;

- *Se aseguro en todo el territorio Patagónico la paz, el orden y el sometimiento a la ley y a las autoridades nacionales,*
- *Se hizo efectiva la soberanía nacional sobre todo el sur argentino por el que Chile tenía pretensiones.*
- *Surgieron nuevas poblaciones atrayendo un gran número de colonos argentinos y extranjeros, una adecuada acción de gobierno argentina permitió que se colonizaran las tierras, se construyeron canales de riego, se crearon escuela, se extendió la línea telegráfica, se construyeron caminos, se extendió el ferrocarril sud, y progresivamente todas nuestras tierras se incorporaron a todos los factores del progreso” (Neuquén y mi provincia Rio Negro mi provincia pág. 34)*

De este modo cobra sentido el argumento de la Conquista en territorio patagónico; el significado que encierran estas “consecuencias” otorgan a la conquista una valoración positiva, ya que se considera que la misma trajo “paz y orden”, evitando el avance desde Chile- quienes se consideraban “infiltrados”- y posibilitó el “progreso”. Pero allí se oculta u omite lo que significó el proceso de incorporación de la Patagonia al territorio nacional. No aparece la conquista de un pueblo por un ejército sino la conquista del “sur argentino” en pos de asegurar la soberanía

nacional, en términos de justificación, político y económica, y si bien se ubica la relación “aborigen/blanco” en términos conflictivos-por ambas partes- pese a los reiterados “tratados de paz”, finalmente la recurrencia en las expresiones atribuye a los “aborígenes” acciones como “atacaron”, “robaron ganado”, “secuestraban pobladores” con lo cual pareciera ser que se habilitaba su desalojo. Es decir que; la vía pacifista canalizada por los tratados de paz, pretenden representar a las campañas como defensivas, como parte de un plan de incorporación territorial para la organización nacional y el progreso. Pero, no obstante, se demuestra que la rebeldía de los indios imposibilita todo intento de “convivencia” porque al ser “incivilizados” obstaculizan el progreso.

Como dato particular y excepcional en las consecuencias de la ocupación militar se expone lo siguiente; *“la ley establecía que había que dotarlos de todo lo necesario para su existencia fija y pacífica, pero en la práctica, se produjo un despojo casi total de sus tierras, y un implacable exterminio, imposibilitando su efectiva incorporación a los beneficios de la ‘civilización’.* A los que sobrevivieron se les otorgaron tierras escasas, y de mala calidad llamadas reservas indígenas, donde quedaron totalmente marginados, mientras que grandes extensiones de tierra buenas fueron por ocupadas por estancias de colonos extranjeros compradas al gobierno”<sup>10</sup>. Sin bien en periodos anteriores esta parte de la historia no constituían los “contenidos a enseñar”, aun así continua prevaleciendo un discurso etnocéntrico y discriminatorio en tanto son “marginados” de los supuestos beneficios de la “civilización”. Por otra parte, el uso del término “exterminio indígena” y el encomillado de la palabra civilización que, en ninguno de los apartados referido a la conquista se había mencionado de esa manera, puede llevar a inferir cierta relativización y “revisión” de los acontecimientos, sin embargo en todo momento el mensaje lingüístico ofrece un argumento que se presenta como opuesto al exterminio en tanto se acentúa la necesidad de “organizar” el territorio para defender la soberanía nacional frente a la amenaza de un “enemigo externo” representado en la comunidad chilena y, además, asegurar un crecimiento económico. Más aun la organización y presentación de los temas no contribuyen a una mirada que permita comprender los acontecimientos de manera crítica ya que perduran en el relato categorías a través de las cuales se construye la imagen del aborigen en una yuxtaposición que ubica a los “aborígenes” como “salvajes y barbaros” y la conquista como sinónimo de “paz y progreso económico”. De hecho al finalizar estos temas se enfatiza en el crecimiento de las provincias pos conquista, haciendo un inventario de la muestra del “progreso” y de las riquezas naturales del Sur Argentino; bajo el título “*Colonización y crecimiento*” se exponen los beneficios de la ocupación militar; *“la llegada del ferrocarril sud a la confluencia, cruzando el puente sobre el rio Neuquén, posibilito buenas comunicaciones con Bahía Blanca y Buenos Aires. Estas abrieron nuevas posibilidades para el comercio”.* Se menciona por otra parte el desarrollo de la agricultura gracias a los ríos y construcción de diques; *“la agricultura bajo riego posibilito la radicación de muchos colonos especialmente a partir de la construcción del dique contralmirante cordero, actualmente ingeniero Ballester”* y en este sentido se destacan el surgimiento de las colonias agrícolas de “*Plottier, Valentina, Bouquet Roldan, Confluencia*” y las incorporadas posteriormente como las de “*Senillosa, Arroyito y El Chañar*”. Por otro lado se menciona que *“en el año 1918 se comienza a extraer petróleo de Plaza Huinul y a partir de la década del 50 YPF exploto a gran escala las reservas de petróleo y gas”* y como consecuencia surgen las ciudades de Cutral- Co y Plaza Huinul. Asimismo se menciona el desarrollo de puentes y rutas que facilitaron las comunicaciones, sin dejar de mencionar que la zona cordillera se convierte en un “*centro importante de atracción turística nacional e internacional*” destacando entre los lugares; San Martín de los Andes, Villa La Angostura, Caviahue-Copahue, Junín de los Andes y Alumine. De esta manera, la transformación del paisaje patagónico está vinculada a la explotación económica de sus recursos naturales, sus posibilidades de crecimiento y desarrollo también de nuevas las ciudades que-gracias a sus recursos- se tornan aptas para vivir y producir y se fundan luego de esta ocupación militar. En términos de continuidades y como se ha mencionado

---

<sup>10</sup> Río Negro y Neuquén, mi provincia. En ambos textos se expresa lo mismo.

en otros trabajos<sup>11</sup>; los textos regionales analizados pueden ubicarse desde el discurso que sitúa la representación de los territorios del Sur, tras las Campañas militares, como el lugar y el escenario de los acontecimientos cuyos resultados ofrecieron al país un nuevo mapa político y geográfico, es decir, apelando al redescubrimiento y resignificación, producto de los recursos, utilidades y aprovechamiento del espacio.

Ahora bien, lo analizado desde el lenguaje escrito, se nutre y refuerza desde la iconografía que se exponen, y su análisis resulta significativo porque las imágenes constituyen todo un lenguaje icónico. En este sentido, las imágenes tienen un valor didáctico en tanto están atravesadas e inmersas en un contexto que la produce, reproduce o elabora, por lo tanto no son neutrales y articulan un propio lenguaje que, asociadas al texto, aportan significado al contenido, tiene una función didáctico-pedagógica, es decir que la imagen también enseña.

A modo ilustrativo se retoman cuatro imágenes presentes en el desarrollo de los temas que hemos analizado; el tratamiento de los habitantes patagónicos y la “conquista del desierto”. En la figura 1, podemos observar el dibujo de un tehuelche con el torso semidesnudo, cubierto con pieles de animales, y una lanza en la mano. También hay otras imágenes<sup>12</sup>, por ejemplo de su vivienda compuesta por “*toldos de pieles*”, adornos e instrumentos como “*el cultrun*” que reflejan sus costumbres y creencias religiosas; por ejemplo una de las imágenes muestra un grupo de “aborígenes” danzando el Nguillatun. De esta manera, las imágenes constituyen otra forma alternativa de apropiación y coadyuvan en la construcción de las representaciones siendo un importante soporte didáctico, siguiendo a Barthes (1970) vehiculizan estereotipos y describen las características físicas-biológicas reales, imaginarias o míticas. En este sentido las imágenes de los “aborígenes” son dibujos connotados que presentifican lo que la imago lingüística designa nominalmente (Miralles y García, 2006) deviniendo en una ilustración recurrente del “indio” desde sus costumbres y rasgos fenotípicos que apelan a su naturaleza indómita.



Figura 1. Neuquen, mi provincia

En el desarrollo de los temas “expedicionarios blancos” y la “campaña de Roca” las imágenes se yuxtaponen y refuerzan el mensaje lingüístico, así mientras las imágenes muestran a los “indios” (figura 2) en una actitud ofensiva; a caballo y levantando lanzas con las manos reforzando de esta manera lo que el discurso expresaba; eran “tribus rebeldes”, se contraponen la imagen de un “expedicionario” del periodo de la colonia con traje, su espada guardada, y una mano que indica el paisaje “encontrado”; el lago Nahuel Huapi reproduciendo una actitud “inofensiva” desde su apariencia icónica (Figura 3)

<sup>11</sup> García, Amelia Beatriz y Miralles, Glenda (2009) “Reconocimiento... Incorporación... Reivindicación... en la Patagonia ¿Qué revelan acerca del indígena los textos escolares?”, en Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias de la Educación. Vº Congreso Nacional y IIIº Internacional de Investigación Educativa: Investigación Educativa y Compromiso social. Cipolletti, Rio Negro.

<sup>12</sup> Por cuestiones de extensión del trabajo solo se retomaron cuatro imágenes aunque se mencionan otras que no están presente.





Figura 2. Neuquén, mi Provincia



Figura 3. Neuquén, mi provincia.

En una cuarta imagen, se observan los ejércitos nacionales a caballo, no se muestran armas, solo avanzando pero sin ningún indicio que dé cuenta de los intentos de “usurpación” de los territorios, de esta manera las imágenes fortalecen lo que el discurso expresaba, la belicosidad es del “aborigen” y no de los “blancos” (Figura 4) Al decir de Roger Chartier (1987) la imagen en forma no verbal, agrega algo a la percepción del contenido, como una ruta alternativa. Un soporte que estimula y refuerza el aprendizaje. De esta forma se coincide con Peter Burker (2005) cuando afirma que “las imágenes nos permiten imaginar el pasado de un modo más vivo”.



Figura 4. Neuquén, mi provincia.

## Conclusiones

En el periodo de edición de los textos analizados-año 1983- es posible constatar a través de los mensajes lingüísticos e iconográficos que la imagen del habitante patagónico y su vinculación con la denominada “conquista del desierto”, se corresponde con los discursos hegemónicos del periodo de construcción territorial, de la primer y segunda etapa. Hay una yuxtaposición de estos discursos que se reflejan en el tratamiento de los temas. De esta manera es posible constatar la continuidad de la imagen de los habitantes aborígenes “estudiados” como parte de un pasado lejano, sin vinculación con los acontecimientos de la historia nacional, sino asociados a la arqueología y la prehistoria, pero no en el sentido del origen, sino de un pasado remoto sin vínculos con la cultura

nacional o solamente asociados como “vestigios”, relegándolos a un estadio “salvaje” y presocial constituyéndose la *arqueologización* y *paleontologización* del otro. Si bien se advierte un reconocimiento del indígena como habitante primitivo y la utilización de la categoría “exterminio” podría señalar la inclusión de la historia no oficial que, en periodos anteriores, no constituían los “contenidos a enseñar”, aun así prevalece el discurso etnocéntrico y discriminatorio en tanto son “marginados” de los supuestos beneficios de la “civilización”. En todo momento el mensaje lingüístico ofrece un argumento que se presenta como opuesto al exterminio en tanto puede advertir la necesidad de “organizar” el territorio para defender la soberanía nacional frente a la amenaza de un “enemigo externo” representado en la comunidad chilena y, además, asegurar un crecimiento económico. Más aun la organización y presentación de los temas no contribuyen a una mirada que permita comprender los acontecimientos de manera crítica ya que perduran en el relato categorías a través de las cuales se construye la imagen del aborigen que los posiciona como “salvajes y barbaros” y en contraposición se presenta la “conquista” como sinónimo de “paz y progreso económico”.

Discursos e imágenes ofrecen una justificación de la “conquista del territorio patagónico” enseñando las grandes ventajas económicas y fronteras para la sociedad nacional otorgando a la conquista una valoración positiva, ya que se considera que la misma trajo “paz, orden y progreso”. Ocultando u omitiendo lo que significó el proceso de incorporación de la Patagonia al territorio nacional. No aparece la conquista de un pueblo por un ejército sino la conquista del “sur argentino” en pos de asegurar la soberanía nacional.

## Bibliografía:

- ARTIEDA, T. (2004) “El ‘otro más otro’ o los aborígenes americanos en los textos escolares. Una propuesta de análisis”, en: Guereña, L, Ossenbach, G y del Pozo, M.M (eds.), *Manuales escolares en España, Portugal y América Latina (Siglos XIX y XX)*, Madrid, UNED (Serie "Proyecto MANES").
- BETANCUR, Luciana y GONZALEZ, Analia (2009) “La Patagonia en los libros de texto. El Centenario de la Conquista del Desierto en el marco del Proceso de Reorganización Nacional: El caso del libro ‘La Conquista del Desierto’ (1979) de Marcelino Castro García”, en Universidad Nacional de Córdoba. VI Jornadas de investigación en educación
- BARTHES, R. (1970) El mensaje fotográfico en *Barthes, R. y Otros: La semiología*, Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- BURKER, Peter (2005) “*Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*”.Ed. Crítica. España
- CHOPPIN, Alain. "Pasado y presente de los manuales escolares". Traducido por Miriam Soto Lucas. En : Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30, (enero-septiembre), 2001. pp. 209-229.
- GARCIA, Amelia Beatriz y MIRALLES, Glenda (2006) “Los libros de lectura en las escuelas de Rio Negro. Las representación sobre la patagonia” en Revista Historia Caribe. N° 011. Universidad del Atlántico. Barranquilla, Colombia. Pag 7-28
- GARCIA, Amelia Beatriz y MIRALLES, Glenda (2009) “Reconocimiento... Incorporación... Reivindicación...en la Patagonia ¿Qué revelan acerca del indígena los textos escolares?”, en Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias de la Educación. Vº Congreso Nacional y IIIº Internacional de Investigación Educativa: Investigación Educativa y Compromiso social. Cipolletti, Rio Negro.
- TEOBALDO Mirta, Nicoletti María Andrea (2007) “*Representaciones sobre la Patagonia y sus habitantes originarios en los textos escolares. 1886 - 1940*”, en Quinto Sol, Revista de Historia Regional, N° 11. Universidad Nacional de La Pampa.
- Teobaldo, M. y Nicoletti M.A (2007) “La consideración del otro (chilenos e indígenas), en los textos escolares de Argentina (1900 a 1957)” Seminario: Los Otros en los textos escolares. Conflictos en la construcción de las imágenes de nación. Facultad de Humanidades.Universidad Nacional Noreste. Resistencia. Chaco-
- WAINERMAN, C. (2003) “Un siglo en los libros de lectura en la escuela primaria” en *Serie de Documentos de Trabajo N°7, Escuela de Educación, Universidad de San Andrés*, Buenos Aires.